

Antecedentes

(De la Imagen de Nuestra Señora en la Iglesia del Padre Jozo)

La actual iglesia de Tihaljina fue construída en los años sesentas. En ese tiempo, el párroco había visitado Roma, donde descubrió y se enamoró de esta extraordinaria imagen de Nuestra Señora. Desde que su nueva iglesia comenzó entonces a ser construida, el sintió que esa recién descubierta réplica de Nuestra Señora tenía que formar parte de su parroquia. El hizo el pedido correspondiente para que fuera enviada desde Roma.

Bajo el régimen comunista, las iglesias no cuentan con ningún apoyo de agencia gubernamental alguna y todos los costos de construcción deben ser subsidiados privadamente. Ese fue el caso de Tihaljina, donde los feligreses se esforzaron para lograr obtener contribuciones suficientes, las que –conjuntamente con la mano de obra también provista por ellos- pudieron completar el proyecto. Los esfuerzos ahí se volvieron cuanto más difíciles, en vista de que la mayoría de los feligreses son pobres, viviendo una economía que está severamente limitada.

Habrá sido un gran impacto y desilusión entonces, cuando descubrieron –al arribo de la imagen- que los costos de envío, tarifas especiales e impuestos de importación que estaban siendo cargados por el gobierno, ascendían casi a tanto como lo que costó la construcción del edificio eclesial. ¿Sería que esa hermosa imagen de Nuestra Señora tendría que retornar a Italia o peor aún, que quedara abandonada en las aduanas para irse deteriorando lentamente?

Esfuerzos especiales y obviamente sacrificios extremos fueron realizados por los feligreses, que lograron coleccionar fondos suficientes para liberar la imagen y permitir a Nuestra Señora continuar Su viaje hacia la nueva iglesia. Ahora, veinte años más tarde, personas de todo el mundo son enriquecidas con Su presencia.